Lucho y Lucha: juego de roles epistolar

Diana Krenn Espinosa
Instituto Cervantes de Roma

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos:

- Desarrollo de estrategias vinculadas a las tareas de expresión escrita.
- Desarrollo de cooperación en el aprendizaje.
- Desarrollo de la autonomía en el aprendizaje.

2. Nivel específico recomendado: B2 / C1 (MCER).

3. Tiempo: tres sesiones no consecutivas de 90 minutos.

4. Destrezas: comprensión lectora y auditiva, expresión-interacción oral y escrita.

5. Contenidos:

a) Funcionales:

- Expresar sentimientos: amor, despecho, ironía, amenaza.
- Expresar y fundamentar una decisión.

b) Gramaticales:

- Uso de las convenciones de puntuación adecuadas.
- Producción de frases de significado equivalente a otras.
- Estilo Indirecto.

c) Estratégicos:

- Reconocer la tipología de un texto.
- Seleccionar/ Organizar información relevante.
- Reorganizar frases de un párrafo coherente.
- Reorganizar párrafos de una carta.
- Autocorrección.
- Aprendizaje en cooperación.

d) Culturales: el despecho o la versión nefasta de la cultura hispana.

6. Materiales: rancheras «Inocente pobre amiga» y «Juro que nunca volveré», de Lucha Villa (México); artículo de Rosa Montero «El ruido del silencio», publicado en *El País*.

1. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1. 1. Lucho y Lucha (I)

A. Échale una ojeada al siguiente texto y comenta con tu compañero:

a) ¿Qué tipo de texto crees qué es? ¿Una carta, un poema, una nota, una canción? ¿por qué?

b) La persona que lo ha escrito crees que es un hombre o una mujer ¿por qué?

> Te pareces tanto a mí que no puedes engañarme nada ganas con mentir mejor dime la verdad sé que me vas a abandonar y sé muy bien por quien lo haces crees que yo no me doy cuenta lo que pasa es que no quiero más problemas por tu amor sé que te vas a ir con ella está bien yo no me opongo te deseo que seas feliz pero te voy a advertir que si vuelves otra vez no respondo crees que yo no me doy cuenta lo que pasa es que no quiero más problemas por tu amor sé de una tonta que te quiere y que se enamoró de ti sé bien que los dos se entienden que los dos se ríen de mí crees que no me daba cuenta pues ya ves que no es así hace tiempo que lo sé yo jamás te dije nada y a pesar de tu traición te di la oportunidad de que recapacitaras crees que no me daba cuenta lo que pasa es que ya no quise más problemas por tu amor y esa tonta que te quiere y que se enamoró de ti no sabe lo que le espera piensa que va ser feliz inocente pobre amiga no sabe que va a sufrir sobre aviso no hay engaño sé muy bien que ya te vas dile a esa que hoy te ama que para amarte nada más para eso a ella le falta lo que yo tengo de más te pareces tanto a mí que no puedes engañarme

B. Puntúa el texto anterior. Señala con una barra simple (/) los puntos seguidos, con barra doble (//) los puntos y aparte y, por supuesto, las comas y puntos y comas que creas oportunos. Contrasta después tu trabajo con el de tu compañero. ¿Coincidís?

C. Señala si las siguientes afirmaciones son verdaderas, falsas o no se sabe. Comenta después con dos compañeros tus impresiones.

– Él ha confesado que tiene una relación con otra mujer.
– Ella ya no le ama.
– Ella acaba de saber que él tiene otra relación amorosa.
– Ella no le había dicho nada porque creía que su relación con la otra iba a ser muy breve.
– Ella cree que la otra lo va a abandonar.
– Ella conoce a la otra.

D. Escucha ahora la canción. Pensad en parejas un posible título para esta canción. Elegid entre todos el mejor, el más adecuado. Defended el vuestro, si os parece el mejor.

E. Atendiendo al significado que tienen en la canción, expresa con tus palabras las siguientes frases.

Nada ganas con mentir, mejor dime la verdad.

.....

Yo no quiero más problemas por tu amor.

.....

Si vuelves otra vez, no respondo.

.....

Sé bien que los dos se entienden.

.....

Ella no sabe lo que le espera.

.....

A ella le falta lo que yo tengo de más.

.....

F. Elabora una listado de las cosas importantes que Lucha le dice a Lucho y compárala después con tu compañero. ¿Coincidís?

G. Imaginemos que Lucha no escribió una canción sino una carta. Escríbela evitando, en la medida de lo posible, las palabras de la canción.

Lucho:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Lucha

1. 2. Lucho y Lucha (II)

H. Ha pasado más de un año y ahora Lucha canta esta otra canción. Escúchala. ¿Qué ha ocurrido? Coméntalo con tus compañeros y tu profesor.

I. Por la canción deducimos que Lucho le ha escrito una carta a Lucha. ¿Qué le dice en esa carta? Escucha una vez más la canción y toma notas porque después la escribirás tú.

.....

.....

.....

.....

J. Lucha le responde a Lucho con una escueta nota que recoge lo que dice la canción. Escríbela, pero antes, si lo necesitas, vuelve a escuchar la canción. Toma notas y evita en la medida de lo posible utilizar las misma palabras de la canción.

Lucho:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Lucha

1. 3. Lucho y Lucha (III)

K. Pasaron los años y Lucho y Lucha, a pesar de las reticencias de esta última, finalmente se casaron. Al principio todo iba bien pero, poco a poco, la relación empezó a deteriorarse. Lee ahora la trascripción de un diálogo entre ellos (artículo de Rosa Montero «El ruido del silencio»).

Domingo por la noche (hora 22.15)

L. Con ayuda de tu compañero, elabora una lista de los reproches que Lucha le hace a Lucho.

Lucha le reprocha que...

1. .....

2. .....

3. .....

4. .....

5. .....

M. Aquella misma noche Lucha decide abandonar a su marido, pero no se lo dice. Al día siguiente, aprovechando la ausencia de Lucho, recoge lo imprescindible y le escribe una carta de despedida explicándole por qué lo deja. Escribe esa carta teniendo en cuenta lo que dice Lucha la noche anterior durante la discusión.

Lucho:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Lucha

Juro que nunca vovleré

Podría volver pero no vuelvo por orgullo simplemente
Si te juré nunca volver debes creerme que cumpliré
y mi promesa es no volver.
Aunque me digas que no puedes olvidarme
En este mundo nadie es indispensable
tú puedes ser feliz sin mí y yo sin ti.
Aunque me digas que yo soy toda tu vida
y como en todo lo que hay vida existe muerte
yo no quiero ser la muerte para ti.
Podrás pensar que me dolió que me dejaras
y es muy cierto,
y como tu comprenderás todo ese tiempo sufrí bastante
que juré nunca volver
Y aunque me digas que sin mí tu vida es triste
eso debiste haber pensado antes de irte
te juro que por ti ya nada puedo hacer
Y aunque hoy me digas que me quieres, si me quieres,
y aunque hoy me pidas que regrese y que regrese,
juré que nunca volveré y no volveré.

2. CRITERIOS DE CORRECCIÓN EMPLEADOS

a) Para la corrección de las producciones de los alumnos, utilizamos la técnica de subrayar con diferentes colores:

- los errores gramaticales en rojo,
- los errores de cohesión marcados en verde,
- los errores de coherencia en azul.

b) Les invitamos a que dedujeran los códigos de corrección.

c) Les pedimos que hicieran una evaluación de sus textos atendiendo a los siguientes criterios: A (muy satisfecho), B (bastante satisfecho), C (poco satisfecho). Y considerando los planos:

FONDO (lo dicho) - FORMA (cómo se ha dicho)

d) Intercambiamos con cada alumno impresiones acerca de sus producciones.

e) Les invitamos a que volvieran a escribir las cartas atendiendo a las reflexiones anteriores.

f) Revisamos las últimas producciones y las evaluamos con los criterios indicados en c).

Texto de Rosa Montero

ROSA MONTERO



El ruido del silencio

—...
—¿Me has oído?
—Hummm...
—¿Podrías hacerme el favor de apagar un momento ese televisor y escuchar lo que te digo?
—Te estoy escuchando perfectamente.
—¿Ah, sí? ¿Qué te he dicho?
—Me preguntabas si te había oído.
—¿Te crees que eres gracioso?
—No.
—Bueno. Que dicen unos psicólogos en el periódico que la causa principal de los divorcios es el silencio del marido.
—...
—Esto es el colmo, vamos, es que parece un chiste, si alguien nos viera... Autista, que eres un autista.
—¿Y tienes que contarme todo eso en mitad del partido? ¿No puedes esperar a que se acabe el fútbol?
—Pues no, porque luego te pones a mirar las noticias y luego te vas a la cama, y nunca tenemos tiempo para hablar de nada.
—¿Cómo que no? ¡Pero si no paras de hablar en todo el día!
—Nunca me cuentas nada. Y yo ahora a ti tampoco. Porque ya me tienes aburrida.
—Ahora mismo, mira; ahora mismo estamos hablando.
—Estamos discutiendo, que es una cosa muy distinta. Y te diré que el otro día... ¿Quieres hacer el favor de mirarme?
—Te escucho.
—¡No quiero que me escuches de perfil, quiero decir que me escuches mirándome a los ojos, como las personas!
—¡Pero qué mandona y qué pesada! ¡A ver, ya te miro!
—Pues el otro día el director comercial me echó una bronca espantosa, completamente injusta, porque decía que yo era la culpable de lo del informe Randell que te dije...
—¿Qué informe?
—Te lo conté hace un mes, lo de los asesores ingleses...
—No me has dicho nada.
—¡Pero si te enseñé la copia del informe! Ah, me desesperas, ¿lo ves? ¡Me desesperas! No me escuchas, no me haces ningún caso, me oyes como quien oye llover.
—Es que tú te confundes y te crees que me has contado algo a mí, pero no es verdad, se lo has contado a otro.
—Da igual, no quiero discutir, es un ejemplo más de lo que te digo... Pues bien, tuve esa discusión horrible con el director comercial, y luego me fui a hablar con el gerente, y gané yo, y todo eso fue importante para mí, y sucedió hace dos semanas, y no te he dicho nada, porque no hay manera de conversar contigo; se lo he contado a todas mis amigas, pero tú no lo sabes...
—¿Lo ves? Se lo cuentas a los demás, y luego te crees que me lo has dicho.
—¡No estoy hablando de eso! ¿Es que no quieres entenderlo? No tenemos ninguna complicidad, ningún mundo común, vivo contigo como si viviera con un armario...
—Ayayayay... ¡Uyyyyyyy! Casi lo mete, casi lo mete...
—...
—Sigue, sigue.
—...
—Te estoy escuchando. ¿no querías hablarme?
—Quiero separarme.
—Venga ya.
—Te lo digo muy en serio.
—Pero, ¿por qué? Si nos va muy bien...
—¿Te parece que nos va muy bien y cuando yo estoy hablando con el corazón en la mano tú te pones a gritar no sé qué de un maldito gol?
—Eso te pasa por sacarte el corazón en los momentos más inoportunos.
—Eso no tiene gracia.
—¡Pues no, no la tiene, hay que fastidiarse, ya estoy empezando a hartarme, hombre, todo tiene que ser cuando tú quieras, yo puedo estar viendo el fútbol o lo que sea que tu estás ahí, como la gota malaya, erre que erre!
—Ahora ponte farruco.
—No me pongo de ninguna manera. Eres tú la que dices que quieres separarte y vienes aquí chantajeando.
—No chantajeo. Es que nos va mal.
—Nos va bien.
—Nos va fatal.
—Bueeeno... Dejémoslo en un punto medio, ¿vale? Digamos que nos va regulín. Y podemos intentar que nos vaya mejor...
—Cambiar es difícil.
—Anda, cuéntame otra vez lo del informe ese.